

pecto de la parábola del hijo pródigo; "De la introversión a la conversión: algunas reflexiones de san Agustín", 1976, pp. 295-307; "Predestinación, vocación y conversión", inédito, pp. 309-323.

Los índices (pp. 343-355) enriquecen el volumen haciendo de él una obra de fácil consulta, no sólo porque ellos remitan a las menciones de los autores modernos (cuatrocientos once autores), sino también porque remiten a la cita y/o comentario de cada pasaje de las obras agustinas consideradas en el libro (cincuenta y siete tratados y quinientos cincuenta loci). Asimismo la bibliografía es un indicio de la calidad de esta labor, pero su organización sirve además como guía para cada aspecto, pues los títulos se agrupan según fueron utilizados para cada artículo. A modo de ejemplo, "San Agustín y la cultura clásica" conlleva ciento cincuenta y ocho entradas bibliográficas.

Todo especialista en Agustín, todo estudioso interesado en los Padres latinos o en el latín tardío y medieval, recibirá con agrado este volumen: aunque la inclusión de los tres artículos inéditos justificaría por sí sola el ser de este libro, él ofrece las ventajas de allanar el camino de acceso a bibliografía dispersa (como lo hacen los cuatro volúmenes de *Études sur le latin des chrétiens*, de Chr. Mohrmann) y de reunir muy valiosas aportaciones para el conocimiento y estudio de Agustín. La obra no es una introducción, sino una labor científica destinada a especialistas, en la que los artículos compiten en interés, rigor y claridad expositiva.

Una vez más tenemos motivo para felicitar al Padre Oroz, quien a lo

largo de su carrera ha legado no sólo lo vívido de su enseñanza personal sino también libros como *Humanismo y mundo moderno* (1960), *El agonismo cristiano, San Agustín y Unamuno* (1986), y decenas de artículos, ponencias y conferencias que lo ubican entre los primeros estudiosos de nuestro tiempo.

PABLO A. CAVALLERO
UBA - CONICET

MIKLÓS SZABÓ, *Les Celtes en Pannonie. Contribution à l'histoire de la civilisation celtique dans la cuvette des Carpates*. Paris, Presses de l'École Normale Supérieure, 1988, 48 pp. + ilustraciones. (Études d'Histoire et Archéologie, III).

Los pueblos célticos, una de las ramas más vitales del tronco indoeuropeo, cubrieron con sus múltiples y sucesivas migraciones buena parte de Europa e incluso Medio Oriente, pudiendo señalarse como sitios extremos del amplio territorio en que se atestigua su presencia las Islas Británicas y Asia Menor. El objeto de este estudio de Miklós Szabó es reconstruir, a través de las fuentes escritas (sobre todo testimonios fragmentarios de autores grecolatinos) y arqueológicas disponibles, el proceso de llegada, dominio y decadencia de los celtas en la depresión de los Cárpatos, la posterior región romana de Panonia. La tesis de Szabó es que el período céltico en la zona, que ubica entre los años 400 y 16 a. C., ha preparado eficazmente el terreno, a modo

de transición, para la ulterior romanización, comenzada en la última fecha.

Los datos más importantes sobre la migración de los primeros celtas a la depresión de los Cárpatos nos los brinda Justino, quien data el hecho como contemporáneo del saqueo de Roma por los galos (comienzos del siglo IV a. C.). Hay autores que identifican a estos celtas con los "celtas adriáticos" aludidos por Estrabón como partícipes de una embajada a Alejandro Magno durante la estadía de éste en el Danubio, en 335 a. C.

En una etapa posterior tienen lugar las ofensivas de los celtas de Panonia contra el mundo helenístico; Szabó sitúa este período entre los años 310 y 275 a. C. Según datos aportados por Justino, Pausanias y Séneca, después de instalarse definitivamente en los Cárpatos y someter a los pobladores primitivos, los celtas guerrearon contra Grecia y Macedonia, con propósitos más de conquista que de pillaje. Estas tentativas, que son contemporáneas de la expansión céltica, siempre a partir de Panonia, por la Gran Llanura Húngara, el noreste de Hungría y Transilvania, acaban con la derrota sufrida en Tracia ante los ejércitos de Antígono Gonatas, *circa* 277/6 a. C.

El período datado por Szabó entre 275 y 190 a. C. se caracteriza por la constitución de una *koiné* cultural céltico-balcanica, con fuertes influencias griegas. Dos tribus célticas destacan en esta época en Panonia: la de los escordiscos, aristocracia dominante, y la de los tectosages, que acabaron finalmente emigrando a Anatolia. En el período siguiente, entre 190 y 110 a. C., tres tribus se reparten la zona

carpática: los escordiscos en el Sudeste, los tauriscos en el Sudoeste, y los boyos en el Norte. Ya en época romana, los escordiscos atacan Tracia y logran una supremacía en la región panónica. Los boyos, según Estrabón, se refugian en el Danubio al ser expulsados de Italia; en cuanto a los tauriscos, Polibio los identificó con las tribus célticas al Este de los Alpes.

Entre 110 y 60/50 a. C. los escordiscos, derrotados definitivamente por los romanos, abandonan sus ataques a Macedonia y Tracia, y, ya en plena decadencia, se refugian en las islas del Danubio. Paralelamente se establecen en Panonia otras tribus, como los cimbrós, los latobios y los helvecios. El dato arqueológico más importante del período es el surgimiento de una cultura organizada en *oppida*, como las de Velemszenvid (Hungría) y Bratislava (Eslovaquia).

El rey Dacio Burebisto, *circa* 60/50 a. C., acaba con la independencia de los celtas en Panonia, venciendo en primer término a los escordiscos y enseguida a la alianza de boyos y tauriscos. Debilitados por la ocupación dacia, los celtas de los Cárpatos caen ante el poder romano en 16 a. C.; sin embargo, y a juzgar por los hallazgos arqueológicos, la cultura céltica en la zona perduró inclusive hasta los tiempos del emperador Marco Aurelio.

Finalmente, Miklós Szabó llama la atención sobre la posible confusión derivada del uso extensivo de los nombres de las tribus célticas; en efecto, "escordiscos" y "tauriscos" eran en verdad aristocracias muy poco numerosas, y a menudo bajo estos nombres se alude a las poblaciones autóctonas no célticas.

ticas (aunque sí celtizadas) sometidas por estas clases dominantes. Es de destacar y ponderar el esfuerzo del autor por reconstruir el panorama histórico-cultural de los celtas panónicos, manejando con suma prudencia las escasas (y a menudo poco claras y hasta contradictorias) fuentes escritas, y los algo más numerosos hallazgos arqueológicos.

El texto, que cuenta con abundantes notas, se completa con dos mapas, sesenta y ocho ilustraciones de excelente calidad y ocho fotografías en blanco y negro; el autor remite con frecuencia, a lo largo de su análisis, a estas ilustraciones y fotografías que reproducen los principales testimonios arqueológicos y que complementan eficazmente la exposición del tema.

JAVIER R. GONZÁLEZ

ALFREDO VALVO, *La "Profezia di Vegeia". Proprietà fondivaria e aruspicina in Etruria nel I secolo A. C.*, Roma, Istituto Italiano per la Storia Antica, 1988, 151 pp.

La llamada *Profezia de Vegeia* pertenece a los textos llamados *gromatici*, pero su significación excede la puramente técnica. En efecto, nombres como el de *Tages* y el de *Vegeia* o *Begoe*, que se encuentra en el título, son conocidos por los estudiosos y referidos inmediatamente a la *Etrusca disciplina*. El breve texto atribuido a Vegeia contiene varios errores, lo cual dificulta la tarea de su establecimiento; con todo, el profesor Valvo pasa

revista a las correcciones de otros especialistas y aporta una discusión esclarecedora, cuyo saldo es, si no un texto definitivo, por lo menos un sentido fundamental que se va a revelar más claro todavía en las otras partes del libro.

Sobre los problemas de autoría y de datación de la profecía, el mismo Valvo se encarga de resumir: "L'analisi compiuta del II capitolo ha messo in evidenza la concorde opinione degli studiosi nel ritenere la profezia di Vegeia un documento di sicura provenienza etrusca. Le componimenti che ho creduto di individuare nel suo contenuto inducono ad ascriverla con molta probabilità al I secolo a. C. e a riconoscere nel suo autore un *ἐμπειρος ἀνὴρ* di disciplina Etrusca" (p. 103).

En el contenido de la profecía son evidentes al menos tres géneros literarios, a saber —casi traducimos a Valvo— la literatura religiosa, donde se insertan contenidos jurídicos y mitológicos, la literatura escatológica y la literatura profético-apocalíptica. Podría añadirse la literatura cosmogónica, para los que vean en las palabras iniciales (*scias mare ex aethera remotum*) nociones cosmogónicas etruscas.

Para tratar completamente la profecía, en el libro se hace un excelente trabajo de fuentes, como las que se estudian: los textos conocidos como *Oráculos de Histapes*, el llamado *Oráculo del alfarero* y otros curiosos también escatológicos (sobre el fin de los tiempos, pero también sobre los 'siglos' o 'edades' de los imperios), mezclados con ideas políticas, algunas fuertemente antirromanas. Con ello se busca principalmente esclarecer el sentido de las palabras "prope no-